

La llegada de un hijo “distinto”

Y en este proceso difícil y hermoso que es “ser madre” cuando llega “un hijo” *ocurre de la misma manera cuando quien arriba es “un hijo distinto”?*

Esta es una instancia compartida entre los padres que viven una situación similar pero constituye también una situación particular, donde juegan varias circunstancias, como el momento en que se conoce la problemática, el nivel de severidad, la personalidad, las creencias, la cultura, la situación socio-económica.

Suele ocurrir que los padres tomen caminos opuestos ante la llegada de un hijo diferente:

- deciden no tener mas hijos, por temor a que ocurra lo mismo o por el tiempo y costo que implica la atención de este niño.
- deciden tener pronto “otro hijo”, con la connotación significativa de “otro”, con la necesidad de demostrarse que pueden tener un hijo sano.

En mi experiencia con padres de hijos “especiales” he registrado algunas conductas que pueden darse en uno o ambos miembros, como:

- Sorpresa
- Estupor
- Rechazo
- Resistencia
- Fracaso
- Ira
- Tristeza
- Sensación de injusticia
- Aceptación
- Acomodación
- Fuerza
- Creatividad

- Crecimiento
- Solidaridad

La noticia de que “algo pasa con el bebe”, cuando la madre concurre al médico por una ecografía, o si este “pasa algo” ocurre en el momento del nacimiento o en los primeros meses de vida, deja a esta madre en un estado que transita por diversas etapas.

Estas etapas pueden darse sucesivamente y presentarse agrupadas como: *sorpresa, estupor y angustia*. “*Lo que dice el médico no es lo que esperamos*” “*quizá esta equivocado*”.

A las que pueden seguir: *rechazo, fracaso, sensación de injusticia*. “*Por qué a mí?*” “*Yo no merezco esto*” “*Que hice para que me pasara esto?*”

Luego puede ocurrir que se dé la aceptación de la realidad con: *fuerza, acomodación, crecimiento y solidaridad*.

Si un padre acepta que no existe “por qué a mí” ,cuando esta realidad puede ocurrirle a cualquiera, y entiende que los obstáculos y situaciones difíciles están puestos para ayudarnos a crecer, pueden transformar al dolor, en grandeza y en sabiduría.

Podríamos preguntarnos “que necesito para llevar adelante la vida con alegría a pesar de la situación no elegida?” Quizá será desarrollar la paciencia y la templanza?.....

Asi mismo algunos padres responden a la nueva situación generando modos tales como:

- La dependencia
- La pseudo-responsabilidad
- El limite en el desarrollo personal de padres e hijos
- La invasión del espacio del otro

- La contaminación de roles
- La culpa
- El mecanismo de proyección
- La indefinición
- El estancamiento
- La “existencia no existente”
- La opresión
- La “no libertad”

Hay padres que viven la existencia a través de la existencia de sus hijos.

Hay padres que viven la vida a través de la discapacidad de sus hijos.

Es necesario dar lugar al “duelo” frente a la pérdida de un hijo sano, quizá los padres puedan revisar los sentimientos que les genera la discapacidad de un hijo y es común que se de el sentimiento de culpa.

Al que suele seguir también, posiciones opuestas, o se da la conducta de negación(a mi hijo no le pasa nada) o la de ver al hijo peor de lo que en realidad esta (padres victimizados) cuando lo que subyace es mucho enojo y también miedo.

Yo he encontrado, en mi experiencia con tantos padres, que “el miedo” es una emoción absolutamente presente, y como no sentirlo cuando esto de ser padre no se estudia, no se aprende del todo,(cada hijo es una historia nueva)y que hacer con un hijo “distinto”?

Seria bueno poder romper con los paradigmas de “ser discapacitado” o “diferente”, pero estamos en condiciones de hacerlo, cuando transitamos la vida asi de prisa, llenos de banalidades, de individualismos?

Estamos asistiendo a una crisis social y económica que no es solo nuestra, están cayendo las barreras de las instituciones, puede ser que después de

*esto, los hombres aprendamos a ver a las personas mas allá de lo que ven
nuestros ojos.*